

## Una historia de la HISTORIA Acerca de "Marcas de nacimiento" de Nancy Huston

**Mabel Marcinavicius\***

Este "relato clínico" se basa en la novela de Nancy Huston, "Marcas de Nacimiento". Cuatro narradores niños, a lo largo de cuatro generaciones, toman la palabra para hacernos llegar a acontecimientos significativos en la vida de cada uno de ellos, a los seis años<sup>1</sup>.

Acontecimientos donde se enhebra la historia familiar transmitida transgeneracionalmente, con lo contingente vivenciado. Me interesa pensar puntualmente ciertos momentos de organización de las marcas traumáticas, y creo que es observable de una manera más clara en Randall, de la tercera generación. Momentos en el que, pienso, se construye un fantasma, al tiempo que se organizan los recuerdos por un lado y el sistema defensivo por el otro. Momentos de escritura en la vida psíquica: lo real que in-siste a través del niño, pivoteando en el lugar simbólico en la cadena de las generaciones, para desplegarse en un relato ficcional.

Y donde la Historia, la Macrohistoria tiene también un lugar. Si lo contingente podría actuar desafiando al destino, la repetición de los ciclos históricos, interviene reforzando el mandato. Davoine y Gaudrilliere, trabajando desde hace 30 años en el tema psicosis y lazo social, sostienen la relación estrecha entre catástrofes sociales y trauma y lo que ellos llaman la "legítima voluntad de olvidar un pasado". Pero como dice Freud en Totem y Tabú, no es lícito suponer que ninguna generación podrá ocultarle a la que le sigue los procesos anímicos de mayor sustantividad. Freud dice que no es lícito, o sea acorde a la ley, Davoine y Gaudrilliere por su lado, legitiman, dan derecho a querer olvidar el horror.

Volviendo al relato que hace cada uno de los protagonistas de lo que podríamos considerar datos históricos, me interesa lo que dice Ricardo Piglia de las tres formas que puede tomar un cuento (y yo diría tres formas de la subjetividad) en relación a una información: enigma, misterio o secreto. En el enigma hay un sentido que se puede, o se cree, poder develar. El misterio, en cambio, sería un elemento que no se comprende porque no tiene explicación, o al menos no la tiene en la lógica con la que nos manejamos.

---

\* [mmarcinavicius@gmail.com](mailto:mmarcinavicius@gmail.com) / ver [CV](#)

<sup>1</sup> Retengamos "a los seis años" como dando cuenta de un significante no articulado, marca que va más allá de la transmisión simbólica y que podría dar cuenta de un secreto transgeneracional, de carácter traumático.

En cuanto al secreto, como vacío de significación, es algo que alguien sabe y no dice. Entonces el texto gira en el vacío de eso que no está dicho: quien sabe qué, quien no lo sabe.

Surgen entonces leyendo el libro preguntas que arrastramos de un personaje al siguiente, o más bien al precedente, ya que la autora nos traslada hacia atrás en el tiempo.

La novela la inicia Solly en el 2004, pero se remonta al Holocausto, cuando su bisabuela G.G., Erra<sup>2</sup>, capturada en Ucrania por los SS, fue dada en adopción-en realidad apropiación- a una familia alemana con uno de sus hijos muerto en la guerra<sup>3</sup>. La hija menor, Greta, era unos pocos años mayor que Erra. Una Navidad, la de 1944, la de los seis años de Erra, mientras Greta recibe de regalo una hermosa muñeca con un vestido de terciopelo rojo y ojos azules que se abren y se cierran, ella, en ese momento Kristina, rasga el envoltorio de papel de diario de su regalo...Confundida y profundamente decepcionada, se encuentra con un "bicho": oso de peluche con platillos en sus pies que, al darle cuerda su mamá, marcha como un soldado robótico haciendo que suenen. Kristina se quiere morir esa noche, pero, en los días subsiguientes, logra encontrar pequeños momentos en que, en ausencia de Greta, juega con la muñeca. Hasta que Greta la descubre y, llena de odio, la ataca con la revelación de su origen. O sea la verdadera razón para querer morirse.

Pero al oso de peluche, metáfora de las circunstancias trágicas que la dejaron sin padres, no solo lo conservó, sino que hasta llegó a manos de su nieto Randall. Quizás, también, por ser testigo mudo de lo que ocurrió después. La aparición en la casa de la familia alemana de un niño de diez años, Janek, otro huérfano que acogieron, al mismo tiempo que Kristina se entera de que no es hija "verdadera" (biológica), enlaza a los dos "adoptados" en un fuerte vínculo de amor y lealtad. Los hermana la orfandad y un origen imaginado común, Polonia.

Termina la guerra y es separada de su amado Janek tanto como de su familia alemana y adoptada por un psiquiatra y su esposa en Calgary, Canadá. En la adolescencia, tiene una hija, a la que llama Sadie, que deja a cargo de sus padres adoptivos para iniciar su carrera como cantante. A los 6 años de Sadie comienza a tener éxito en su profesión y se traslada con su nueva pareja, a su vez su manager, a vivir a New York, llevándose a la niña consigo. Allí sobrevendrá su reencuentro con Janek.

Sadie se ocupará, de adulta, de estudiar historia e investigar los crímenes del Holocausto. Se casará con un judío, se convertirá a las costumbres y la religión judía, y

---

<sup>2</sup> Nombre que adopta en su vida adulta.

<sup>3</sup> Entre 1940 y 1945, más de 200.000 niños fueron raptados de los territorios ocupados por Alemania: Polonia, Ucrania y los Países Bálticos. Un programa de germanización para compensar las pérdidas alemanas debidas a las bajas de guerra.

será una famosa conferencista a nivel internacional, dedicada -ella dice- a combatir el "mal". Nos enteramos luego por Randall, el hijo de Sadie, que a los seis años de él, sus investigaciones sobre la 2da guerra la llevaron a Israel junto con su familia.

Una marca congénita, un lunar en el brazo de Erra, la guiará a Sadie para localizar su historial entre los archivos. El lunar se transmite como marca de nacimiento, aunque en distintos lugares del cuerpo, a Sadie, luego a su nieto Randall, y luego a Solly, su bisnieto. Podemos pensarlo como una metáfora que da cuenta de la ineludible transmisión psíquica. Y de que lo secreto tiene su secreto, encuentra siempre su manera de hacerse visible.

Erra ama su lunar y lo acaricia y forma parte de su vínculo amoroso con su nieto Randall y su bisnieto Solly. ¿Un misterioso don? Dijimos que Erra se hizo cantante y devino famosa. ¿Será esto lo que le dio a su lunar un toque de magia y misterio?

#### *El nazismo*

Pero volvamos a la segunda guerra mundial. La misma Nancy Huston nos dice que éste es un libro sobre cómo la Historia (la Macrohistoria, según Davoine) influye sobre las historias particulares. Los padres de Erra fueron muertos durante la invasión a Ucrania. Sin embargo a esa chiquitita de un año y medio, la dejaron viva por ser rubia y de ojos celestes, un "ejemplar perfectamente ario". ¿Será ese el brillo que invistió al lunar? El bisnieto Solly, postmodernidad mediante, dice que sabe que va a ser famoso, ya que la fama de Erra y de Sadie, le será legada a él también. Solly, Solomon, un niño de 6 años, se considera un superdotado, hijo de Dios y de Google. ¿Se sentirá superior... "ario"?

El nazismo es un fenómeno de la modernidad. Un sistema de pensamiento que defiende la pureza de un origen étnico, intentando fundamentar así la ambición de poder. La desintegración de las jerarquías tradicionales (el monarca investido por Dios) podría dar lugar a que "cualquiera" acceda al más alto rango. El origen ario garantiza que sólo algunos puedan hacerlo. O sea las jerarquías, las diferencias, resurgen con bases médico-biológicas. La polarización de esas diferencias (no la diversidad) siempre puede dar lugar a su opuesto, negado, expulsado. Que puede retornar desde afuera como una "mancha" de la que es preciso purificarse. Tanto en los fenómenos sociales como en la organización psíquica de cada uno de nosotros. Nos encontramos entonces con el temor a ser contagiados...de nuestra propia violencia desconocida. Pero si el mal se ha constituido en tanto tal, la radicalización de la violencia, la ajenidad que la caracteriza, la deshumanización del otro, impide toda identificación posible con la víctima. Víctima que está ubicada entonces en un lugar de total inermidad. Inermidad que lleva a veces a una subjetivación forzada por el lado de la erotización del maltrato.

El lunar de Solly, amado por la bisabuela, parece haber devenido para la mamá de Solly una mancha que ensucia, la cual deberá ser extirpada. Ya no simboliza la perfección, sino su reverso.

Y Solly es operado. Pero complicaciones quirúrgicas e infecciosas, le dejan una tremenda cicatriz en la cara. Lo que debe ser ocultado se hace cada vez más visible. Como esos floridos síntomas psicóticos que retornan en lo Real, forclusión mediante.

¿Qué otras vías sigue la transmisión?

Marvin, el derruido y bien amado osito de peluche del que ya hablamos y que ya no toca los platillos cuando se le da cuerda, es idolatrado por Randall por haber sido juguete de niña de la abuela Erra. Testigo de un amor misterioso de la infancia que tuvo su realización trágica en un encuentro pasional con Janek cuando Erra ya vivía en New York. Historia trágica (Janek se suicidó) vívidamente transportada por el osito de felpa, con su olor y suciedad. Randall lo amaba justamente por estar roto y sucio, utilizándolo como objeto transicional. Con marcas históricas.

#### *Lo epocal*

Los seis años de Randall lo encuentran ya jugando con GI Joes: Government Issue Joe

(como a la mayoría de los niños varones de los años 80). Joe, héroe anónimo de las milicias norteamericanas en la 2da Guerra Mundial se convirtió en personaje de historieta creada paralelamente a la guerra misma para velar su cruda realidad. Una generación después - tecnología mediante- aparecieron los muñecos GI Joe. Como dice Agamben, el juguete es algo más que un documento histórico. Es una materialización de la historicidad. El objeto antiguo vuelve tangible un pasado remoto. Y transforma antiguos significados en significantes.

#### *Randall "a los seis"*

Pero la carga de la historia de la abuela cae con todo su peso sobre Randall, a los seis años, mientras vivía en Israel. Reedita allí el enamoramiento de Erra y Janek con una niña libanesa un poco mayor, que lo protege y le enseña. En medio de la intensificación del conflicto árabe-israelí de 1982, al incrementarse las persecuciones contra los árabes, la niña debe dejar Haifa. La escena previa a partir: la niña, transformada por un odio lacerante, expulsa a Randall de su vida con el latigazo de una maldición para él y para sus padres.

Ya en su casa, Randall mira al osito tijeras en mano: "¿Tienes calor, Marvin?". Y se decide a "quitarle el malestar", que es el suyo. Marvin termina en la basura luego de un destripamiento furioso. Entrañas de guata desparramada y luego un desmembramiento con saña en lo que remeda una escena de tortura. "Es un vejistorio

de oso. Más viejo que papá y mamá"-concluye con desprecio. Se desprende de él. Sin embargo" lo viejo" termina incluyéndose en la construcción de un fantasma que podríamos pensar como sado-masoquista, matriz fantasmática de la que veremos en Solly las señales. También del goce habrá transmisión. Los fantasmas de los hijos se constituyen a partir de los fantasmas de los padres. ¿Podríamos hablar de un fantasma torturador-torturado? Quizás si como envoltura significativa. Pero la cuestión estructural que hace al lugar del torturador, como ubicando el sujeto escindido, atravesado por la angustia, en la víctima, y que está relacionado con la estructuración perversa, es de otro orden. Sí hay una finalidad de horrorizar, defensiva, en este juego con el osito. Y quizás la destrucción de una ilusión, de que puede haber amor con base en Tanatos.

#### *Un fantasma sado-masoquista*

Finalmente Solly. Un niño de 6 años que sólo se alimenta de líquidos y papillas, entra secretamente en Internet y se masturba con las imágenes de los cuerpos mutilados en la guerra de Irak.

Podríamos hacer una lectura epocal: amo de si mismo, "usa" el **mal** para el puro goce. Sin embargo, **el mal** lo usa a él, lo determinan otras guerras, el Holocausto, Vietnam, la guerra del Líbano. No tiene manera de erradicar la marca de nacimiento que lo sigue desde hace 4 generaciones. El síntoma cambia según las épocas en su envoltura significativa, pero no en su aspecto de goce.

Hitler era un líder ubicado como Yo Ideal (idealización mediante) que proponía la perfección de la raza aria, con su contrapartida mortífera. En el 2004 nos encontramos con un goce sin sentido, un goce "para la diversión", un devenir distinto del mal, sin un líder que da lugar a fenómenos de masa <sup>4</sup>. El Yo ideal está ubicado en sí mismo: hijo de Dios, de Google. Tenemos como emergente de este fenómeno, los asesinos solitarios que realizan masacres en las escuelas de Estados Unidos. Marca de época, pero pulsión de muerte al fin. Lo nuevo sirve a la repetición de lo viejo.

Otro secreto se devela al final, esta vez un secreto clasificado. Del Randall adulto, el destripador del osito, el padre de Solly, sabíamos que como ingeniero trabajaba en una empresa del Silicon Valley. Pues esa empresa contribuye a la campaña de pacificación en Irak, con la construcción de un robot bélico, llamado Talon. Se lo insinúa Randall a su hijo Solly y luego se lo confiesa a su mamá, Sadie.

Retomo ahora "los seis años", momento que toma la autora para darle vida, para hacer hablar a los personajes de esta novela cuando niños. Como dice Lacan: lo abrupto de lo real exige un esfuerzo de escritura. La inscripción del significante "seis" en este

---

<sup>4</sup> <sup>4</sup>. Es interesante cómo esto se ve claramente en la película Elefante, donde los amigos en el momento en que están cargando sus armas para la masacre de Columbine, ven un programa en TV de la época nazi, "¿Quién es ese?" "se pregunta Eric frente a la figura de Hitler, y se responde "una locura".

caso. Esa situación simbólica traumática puede ser tratada como tal por el inconciente del sujeto, con la posibilidad de producir encadenamientos significantes. En la tercera generación esto no parece seguir sosteniéndose. La operación del lunar de Solly con sus complicaciones infecciosas, tiene lugar a los seis años. Se trataría aquí de la respuesta del cuerpo viviente sin que haya podido ser tratada como simbólica por el Inconciente del sujeto. Es entonces una respuesta a un signo que proviene del Otro. Las reacciones de aniversario, que circulan por la acción o lo psicosomático, son otro claro ejemplo de esto.

### **Conclusiones**

Las series complementarias de Freud toman en cuenta la conjunción de lo heredado y el vivenciar infantil en la disposición libidinal para la constitución de la neurosis (a la que se agregará obviamente el factor desencadenante). Si consideramos lo heredado como transmisión simbólica (más que genética), no es sin embargo sin el despliegue imaginario – a punto de partida del Edipo - que esta transmisión se hará efectiva. Y esto se complejiza cuando acontecimientos históricos (en realidad catástrofes sociales), agregan otras marcas traumáticas. La transmisión es inevitable; sin embargo aquello que no ha entrado en el dominio de lo simbólico, retorna por otras vías: alucinatoriamente, o como accidente somático, como en el caso de Solly. Por otro lado, a nivel social, las guerras se reiteran; el lugar del "mal" por ejemplo, retorna. Por lo que las vivencias infantiles se refuerzan por la transmisión socialmente determinada.

### **Bibliografía**

Agamben, G. (2003). *Infancia e historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo. Davoine, F., y Gaudillière, J. M. (2013). *Historia y trauma. La locura de las guerras*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Freud, S. (1978). *Totem y tabú*. En *Obras completas*, XIII. Buenos Aires: Amorrortu. (Edición original: 1913/1914). Huston, N. (2008). *Marcas de nacimiento*. Barcelona: Salamandra. Lacan, J. (1964). *Le Séminaire: Les quatre principes fondamentaux de la psychanalyse* Editions du Seuil.1973 Piglia, Ricardo » *La forma inicial* ».En prensa, citado por ADN cultura. Junio de 2015